

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.
Fuera de la capital, por idem..... 3
Ultramar y extranjero, por un año. 25
PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

DON FELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales
Comunicados, de 2 á 20 reales línea.

EL AVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 5.—MAREAS.—Bajamar.—A las 09:50 mañana y 10:15 tarde.—Pleamar.—03:30 mañana y 03:55 tarde.

CAFE OCCIDENTE

Comida del 5 de Diciembre de 1896

CUBIERTO DE DOS PESETAS

PLATO DEL DIA:—Sopa de pastas.—Pescados varios.—Riñones al jerez.—Pichones estofados.—Pan, vino y postre.

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS

43

ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos.

24

TALONARIOS DE LOTERIA

IMPRESA Y LITOGRAFIA

TELESFORO MARTINEZ

SOCIALISMO MANSO

Entre los males que nos ha traído el liberalismo figura éste del epígrafe, azote de la propiedad, y, por desgracia, extendido en todas las comarcas rurales.

El liberalismo, descristianizando la familia, ha hecho que muchas gentes pierdan la noción del bien y del mal, en tal manera, que la conciencia puede decirse no existe; de padres sin conciencia y sin religion, salen hijos que para nada se acuerdan de Dios, llegando á crecer como bueno el robo que no castiga el juez, y el delito que queda oculto á los ojos de los hombres.

Los bienes propios de los pueblos y de las comunidades, eran el gran recurso de las clases trabajadoras de los pueblos, el arrendamiento barato y á largos plazos, la dación gratuita de leñas, el aprovechamiento unas veces de balde, y otras poco menos, de los pastos, los derechos comunales en las grandes dehesas, antes abundantísimas en toda España, recursos eran que sostenían y abastecían á los trabajadores en los tiempos en que, ya por temporales malos, ó por carencias de cosechas, no había, ó no podían dedicarse al trabajo; bienes eran que podían llamarse Providencia para los necesitados, es decir, la Providencia de Dios así lo tenía dispuesto para su socorro.

Los prelados y eclesiásticos que disponían de rentas, lo mismo que las casas religiosas que las tenían, á más de tener siempre ocupados, ganando sala-

rios, á infinidad de artistas, trabajadores é industriales, distribuían cuantiosas limosnas, por más que el volterianismo liberal haya desfigurado los hechos, y tales empleos y limosnas, ayudaban en gran manera á los necesitados.

Los pósitos píos, los hospitales, amparaban no excaso número de gentes, las universidades y los conventos á muchos ilustraban y no á pocos socorrían.

La gente así socorrida veía la mano de Dios que por la de los hombres les enviaba el socorro.

Pero se destruyó todo: á la caridad y la munificencia sucedió la avaricia; se cerraron las dehesas, se talaron los montes, se encarecieron los arriendos, y al compás de esto se dijo á los pobres «no hay Dios»; eso son tonterías de curas y frailes; la vida es esta: lo material, lo tangible, y nada más.

El trabajador se encontró sin temor de Dios y sin amparo de los hombres, é intentó el reparto comunal; pero los ricos con la fuerza le detuvieron, y entonces empezó ese socialismo que llamamos manso, el cual consiste en robar cada uno lo que pueda á todo aquel que lo tenga, ya cercenando el trabajo, ya haciéndole de una manera imperfecta, ó ya cogiendo leñas, mieses ó frutos, siempre que puedan cogerse.

Esto sucede hoy en los campos, llevando tras sí dos males: uno, la pérdida de gran parte de sus cosechas; otro, los gastos excesivos de su custodia y las pérdidas de arbolados.

No siendo menores las que ocasionan lo imperfecto y poco de los trabajos, y los descuidos de ejecucion.

Este socialismo menudo y constante, como trabajo y labor de hormiga, ocasiona el abandono de la agricultura, el desdén por los trabajos agrícolas, la huida de los capitales de la tierra, y una pérdida inmensa en los productos; y como las gentes están persuadidas de que esta serie de hurtos es una cosa lícita, de aquí que, sin otro temor que el muy eventual de que los castigue el juez, se entregan por completo á tales desmanes; y aunque el juez los castigue, seguros están de que si sirven con sus votos al cacique de la comarca, la sentencia siempre será tan pequeña que no deberá de temerse, ó será ilusoria, y nada más que ilusoria añadiendo á esto lo muy deficiente que es el Código penal.

En este estado los ricos van pasando como pueden, pero siempre mejor que las clases medias, las cuales no contando con tantos medios de defensa como los ricos, sufren más que éstos los desmanes del dicho socialismo, tal

vez en castigo providencial de haber contribuido con la numerosa suma de sus fuerzas, á implantar las series de maldades liberales que empezaron en 1824, año, como dice un ilustrado publicista, dos veces memorable, pues que en él conocimos la revolución y el cólera, las dos grandes epidemias de nuestro siglo; año, en que más se empaparon en la sangre inocente de los religiosos, para que los que les siguieron se empaparan en oro después.

Este socialismo se deja sentir en toda la administración de las rentas públicas tambien, aunque los autores no son tan trabajadores como los del campo.

Muy difícil ha de ser el corregir este defecto encarnado en la sociedad, únicamente la vuelta de las gentes al catolicismo práctico y verdadero, podría llegar á extinguirle, siempre que los ricos se retiraran tambien un poco del agiotaje bursatil, y volvieran á cuidar la tierra ayudando á los necesitados.

Los gobiernos, engolfados en sus intrigas, no ven este mal, uno de los mayores que afligen á la desgraciada nación española.

C. L. O.

Ilipa

La patria de mis sueños

Bella ciudad de Ilipa, ¡cuán dichosa eres! Un gran imperio te ama y disfrutas sus favores, sus riquezas, las preseas de sus conquistas y su civilización opulenta; te ha ennoblecido concediéndote privilegios; eres inexpugnable al amparo de tus castillos, en cuyos misteriosos recintos ostentas tus atractivos y gozas con afán tu venturosa existencia: tu correspondes levantando monumentos impercederos como has creído era tu gloria, y engalanándote ufana, formas parte del séquito inmenso que entona el himno de la grandeza de Roma. Después en la suntuosidad de un templo báquico, adormeces tu espíritu, que te molesta destilando amarga esencia en la copa del placer, y una vez aletargado, reemplázate frenética quimera que anima los juegos y las danzas en que te diviertes, que brilla centellante en todos los ámbitos del templo, y entrega, por último, tu rendido cuerpo á un sueño que estremecen sacudidas eléctricas de los sentidos.

Pero este día estás triste como no te han visto nunca: no temes ajar tu belleza con el ardiente calor de las lágrimas que viertes á raudales de tus ojos, ni descomponer tus adornos en el abandono á que te entregas. ¿No son

eternas tus glorias? ¿No atestiguan tus fortalezas que has creído perpétua tu grandeza y le has puesto por guardas estos baluartes infranqueables? Pero no: hoy comprendes tu error, tus lamentables desaciertos, porque en el fondo de tu alma ocultas algo más grande que tus glorias, más duradero y hermoso que tu belleza: guardas el sentimiento purísimo de la verdad y de la justicia, á cuyo intenso destello oyes cuan equivocada has vivido pensando realizar tu ideal cuando no has hecho más que dejarte arrastrar en pos de otro ideal muy distinto. Amabas la gloria y el siniestro fulgor de la conquista te ha ofuscado. Ahora presientes tu fin; pero ya todo es en vano; creyendo ser poderoso te has hecho débil y has consumado tu ruina. Pronto vendrá quien te amarre al carro de tus conquistas, y sientas y te anonade el brutal empuje de su virilidad.

Así como en la noche tempestuosa las sombras más densas caen sobre nosotros y un fúnebre silencio amedrenta nuestro espíritu pero viniendo después la aurora, rásgase el negro velo que nos cubría en torno y aparece en el oriente el sol esplendoroso difundiendo con su calor la vida y con su luz la alegría en toda la creación animada; así la ciudad de Ilipa, después de la tempestad que conmovió y destruyó el mundo romano, quedó envuelta en negras sombras, ignorada y confundida, y no apareció en la Historia hasta que brilló en Córdoba el ardiente astro de la civilización árabe.

Su bello suelo, su apacible y templado clima, la clara luz del cielo, fueron amados con entusiasmo del ahareno, que buscaba en el Mediodía de España calor para su sangre formada en las delicias del Yémen.

La ciudad perdió su nombre al cambiar de dominadores, en los fastos de la Historia; sus nuevos habitantes le dieron lo que más amaban, su propio nombre, como si hubieran querido probar con esto el alto aprecio en que la tenían. Llámase hoy Zalamea, palabra cuya dulce modulación produce el grato murmullo de una frase galaute.

Con su nombre perdió tambien el fondo de sus costumbres y aquella parte que era accidental en su carácter. Dispuesta á sacrificarse por todo aquel que le ofreciera un vislumbre de gloria y un lugar en los afectos de su corazón, al observar el solícito afán que el mahometano consagró á su suelo, al sentir el influjo de su fébril actividad, identificóse con él de tal suerte, que aún hoy día se descubren en

ella rasgos del genio de Oriente en su seno.

La civilización islámica suavizó las cadenas de su servidumbre, habló e hirió su fantasía y le impulsó a la gloria. La finura y galantería que aquella raza supo hermanar con la fogosidad de sus pasiones, prendas eran con que se captaba las simpatías de los españoles y que dejaba impresas en las costumbres de las poblaciones todas que dominó por algún tiempo, si bien, como es sabido, y como debía suceder la diferencia de religiones puso entre ambos pueblos barreras indestructibles, título de inmarcesible gloria que perteneció a todo el suelo patrio.

Pero hasta la edad moderna no han encontrado estos naturales la característica de su genio dotados de una gran fé y amantes de la belleza, y por la belleza de la verdad, la religión les ha ofrecido ocasión de conocerse. En pasado a expensas de la antigua ciudad, levantóse una capilla que con razón se celebra por sus primores, en la cual se venera el Santísimo Cristo de la Quinta Angustia, de cuyos milagros se extiende en un dilatado radio la fama imperecedera. A partir de este día tuvieron los hijos de Zalamea manifestación palpable del secreto amor de su corazón, por largos sitios desconocido, el amor de la verdadera gloria.

L.

CLARA ESTIVIN

El poeta Edmundo de Varlus usa de sus riquezas del modo más original del mundo.

Vive económicamente en una casa de la isla de San Luis, a pesar de tener cien mil francos de renta, lo cual le permite recorrer doscientas leguas para oír una ópera de Wagner, ó dirigirse al fin del mundo para contemplar un paisaje ó coger una flor.

Varlus no frecuenta la sociedad, porque cree que le tiene más cuenta reemplazar este pasatiempo por la lectura de un buen libro.

No tiene relaciones con nadie, y come siempre en el restaurant del Cisne en un gabinete reservado.

Una tarde del mes de Octubre de 1881, despues de haber comido opíparamente, y cuando se disponía a partir, oyó dos voces que, al parecer, hablaban en el mismo cuarto donde él estaba.

Dirigió una mirada hacia la pared y comprendió en seguida la causa de aquel fenómeno.

Los albañiles componían a la sazón el tabique que separaba los dos gabinetes contiguos, y únicamente para las horas de las comidas habían tapado la abertura con unos cartones cubiertos de papel pintado.

El poeta iba a retirarse para no cometer una indiscreción, y sobre todo para no oír palabras inútiles; pero las primeras frases que oyó le hicieron cambiar de parecer y le dejaron clavado en su silla.

—No es posible que tú, Basilio Estivin— decía el primer interlocutor,—pienses en reproducir al natural esa escena ridícula que ya no se estila ni en las más insignificantes comedias.

—Tienes razón—contestó Basilio,—pero no me queda otro remedio, amigo Richard. He fingido un viaje y estoy resuelto a sorprender a mi mujer.

—Pero, ¿tienes pruebas?

—No, pero mis sospechas son muy fundadas.

—Bien se ve que no tienes hijos.

—¡No me faltaría más que eso!

—¿Y tienes algún dato para creer que ese Dr. Chistan esté en relaciones con Clara?

—Creo tan solo que están en buena inteligencia y que se han escrito algunas cartas. Clara me supone viajando en dirección a Moulins, con objeto de permanecer allí cinco ó seis días, y de seguro habrá notificado mi partida a ese doctor ideal, de quien sin duda está enamorada. Tú me acompañarás, porque no quiero hacer uso de la policía. Dentro de media hora estaremos en casa y sorprenderemos a los culpables.

El poeta Varlus no quiso oír más. Abrió la puerta del cuarto donde estaba, llamó en voz baja al camarero Antonio y le pidió informes acerca de Basilio.

Este, que era parroquiano del restaurant, había enviado varias veces a su casa al citado camarero en busca de algún objeto ol-

vidado, y por lo tanto, mediante un par de luses, supo el poeta que Basilio vivía en la calle de la Jussienne, número 21, cuarto principal.

Varlus, salió precipitadamente del restaurant, tomó un carruaje de punto, pagó por adelantado al cobero, dándole una buena propina, y a los catorce minutos llegó a la calle indicada.

Subió a la escalera, llamó a la puerta que buscaba, y como había supuesto, se presentó a abrirle la misma Clara.

—Señora—le dijo Varlus,—¿quiere usted oírme por espacio de dos minutos? Es una cuestión de vida ó muerte para usted.

Clara, cuya inolvidable belleza hirió a Varlus en mitad del corazón, miró cara a cara al poeta, y como dominada por una misteriosa intuición, le hizo entrar en una sala inmediata.

En menos de dos minutos refirió Varlus a Clara lo que acababa de ocurrir en el restaurant del Cisne, y partió precipitadamente, sin esperar las gracias ni una contestación cualquiera.

¡Todas las mujeres han nacido autores dramáticos!

No habían transcurrido diez minutos desde la partida de Varlus cuando sin llamar a la puerta y abriendo con una llave que tenía en su poder, se presentó Basilio seguido de su amigo Richard.

Entraron en el tocador de Clara y lo primero que vieron fué una bolsa de chochet con las iniciales del marido. ¡Una sorpresa, sin duda! Despues se acercó Basilio a una mesa, y a la luz de un quinqué leyó la siguiente carta que estaba sin terminar:

«Esposo de mi vida: Me has prohibido que te escriba porque nuestra separación ha de ser muy corta (para mi interminable), y quizás por obedecerte arrojaré estas líneas al fuego. Sin embargo, aunque no debas leerlas, tengo que decirte que sólo pienso en tí, que te adoro... que cuento los minutos...»

Cuanto a Clara, ni había visto ni oído a Basilio y a Richard, porque estaba sentada al piano, ocupada en cantar una romanza titulada *Esperanza mía*, que su marido había compuesto para ella cuando eran novios.

Basilio tosió, y al verle Clara, corrió hacia él y le abrazó loca de alegría.

Despues dirigió una mirada al amigo y preguntó a su marido:

—¿Por qué te acompaña este caballero?

En el tren donde había tenido el placer de encontrar a Richard, habíase sentido indispuesto. Basilio, viéndose obligado a detenerse en Fontainebleau, donde recibió los auxilios de un médico, que le aconsejó que regresara inmediatamente a París, Richard interrumpió su viaje y quiso acompañar a su amigo hasta su casa, a pesar de haber pasado ya todo el peligro.

Tal fué el relato que Basilio hizo a su mujer, la cual, para demostrar su gratitud al salvador de su marido, dispuso que Dionisia les sirviese un magnífico té con pastas y fiambres exquisitos.

Dos años despues, una noche en que se hallaba en un palco de la Comedia Francesa, acompañada tan sólo de su amiga Eugenia Serizier, notó Clara que todas las miradas se fijaban en un elegante joven que acababa de sentarse en una butaca de orquesta.

—¿Quién es ese individuo que tanto llama la atención de las gentes?—preguntó Clara a su amiga.—¿Le conoces?

—Pues ya lo creo. Lo mismo que todo París. Ese joven es el famoso autor del célebre poema *La reina de Saba*, que tanto fanatismo ha producido. Además, yo soy íntima amiga de Varlus, a quien conozco desde niña. Me visita con frecuencia y me ha confiado muchos de sus secretos.

—Será un gran conquistador—dijo Clara.

—No lo creas, pues no quiere ser amado. Varlus es un poeta verdaderamente romántico y original.

—¿De veras?

—Sí, y en cuanto a amores, sé que adora en secreto a una mujer a quien vió tan sólo tres minutos, el 12 de Octubre de 1881, y a la que no ha procurado volver a ver. Indudablemente le prestaría algún servicio muy importante.

T. DE B.

CÁMARA DE COMERCIO

Anteayer se celebró una reunión en la Cámara de Comercio, bajo la presidencia del señor Fernandez Baladron, y con asistencia de los señores Gonzalez Trevilla, Barquín y Alonso, Canales, Abarca y Compañía, Cué, Camino (don Francisco), Villar, B. Perez, Cortines, López Dóriga (don Enrique y don

Ramon), Gutierrez Ortiz, Perez del Molino, Soto Herrera, Aja (don Dámaso), Torre (don Manuel), Diego y hermano, Alonso (don Bonifacio), G. Velez, Alday, Herminosilla, Campo y Aldasoro, y otros, y el secretario señor Odriozola.

El señor Presidente dió las gracias en nombre de la Cámara a los señores que habían acudido. Dice que hace poco se celebró otra reunión, y se dió en ella un ejemplo de patriotismo; España ha dado un espectáculo grandioso, y este se podría coronar con otro nuevo ejemplo de virilidad y de patriotismo. La guerra terminará pronto, pero habrá que hacer nuevos gastos. España puede ofrecer al Gobierno generosamente nuevos recursos, adelantándose a facilitárselos antes que los pida, y a dárselos sin interés ni garantía de ningún género. Una comisión, dice, me visitó, que había leído en *La Epoca* que en España podría haber doscientas mil personas que podrían dar al Gobierno dos mil pesetas cada una, con lo cual se aportarían cuatrocientos millones, y que para discutir esta idea, aceptada y apoyada por aquella comisión, había convocado a esta reunión.

Los señores que propusieron esta reunión son los señores Gutierrez Ortiz, don Manuel Torre, Diego y hermano, don Dámaso Aja y Gándara.

Si se adopta esta idea, si nos ofrecemos a contribuir a la realización de este proyecto, demostramos que el dinero de los españoles no se pone a disposición de la patria por el interés, sino también generosamente. No sé si habrá 200.000 personas que puedan contribuir con 2.000 pesetas; pero se puede hacer extensiva esta contribución voluntaria, a personas de menos fortuna, que puedan dar 200 ó 300 ó 1.000 pesetas.

Este pensamiento es acogido por unanimidad.

El señor Villar dice que se trata de un donativo al Gobierno, y que no ha llegado la hora de la suscripción, sino de la excitación. Cree que Santander no se quedará atrás, sin que se excite a los convecinos. Ahora es preciso dar forma a la idea, y dejar la suscripción para otra sesión.

El señor Odriozola dice que hay que pensar las resoluciones mirando los antecedentes. El antecedente nace de una coalición internacional de capitalistas, que se opone a todo empréstito en que no se lleven ellos buena parte. Las naciones se tienen que someter a las exigencias de los Sindicatos, los cuales, con las naciones débiles, hacen el papel de buitres. De España quisieron hacer una víctima más. Las condiciones que estos capitalistas exigieron fueron rechazadas, y el Gobierno apeló a los recursos del país. Parece que el empréstito se ha hecho con éxito por el deseo de lucro; pero es lo cierto que se ha hecho por patriotismo, como lo prueba el que se han retirado fondos que producían más de lo que produce el nuevo papel. Se trabaja en el extranjero para que no se levante nuestro papel; y un esfuerzo nuevo, produciría un efecto contrario, demostraría el estado de España. En las poblaciones de segundo orden no se ha contribuido debidamente al empréstito, por no haber llegado a ellos la propaganda, y estos pueblos pueden contribuir al nuevo empréstito.

El donativo absoluto no se puede imponer a la masa, a la cual no es posible hacerle dar tal prueba de generosidad. Hay muchísimas personas que no podrían desprenderse de 2.000 pesetas. Si se propusiera un empréstito sin interés, que se reintegrara despues de la guerra, en secciones, se conseguiría un buen éxito. Un empréstito reintegrable tendría condiciones de mayor éxito que el donativo absoluto. Debemos pensar si conviene admitir las sumas de 2.000 pesetas solamente, ó admitir sumas menores. Si Santander empezara por presentar un proyecto, formal y realizable, acompañado de una lista de suscriptores, habría recogido la indicación del periódico, y demostraría una vez más el interés que nos tomamos aquí por la noticia.

Se acuerda que en vez de un donativo se haga un préstamo sin interés al Gobierno.

El señor López Dóriga dice que se puede hacer como préstamo, y si alguno lo quiere hacer como donativo, que lo haga.

Continúa el señor Odriozola diciendo que se podrían emitir bonos de 100 pesetas sin interés, reintegrables despues de la guerra, en cinco anualidades. Estos talones serían admitidos en pago de impuestos y derechos de aduana. Los señores que quieren hacer el donativo absoluto podrían renunciar a esos cupones. Se podría presentar el proyecto al Gobierno y enviar una suscripción de personas dispuestas a tomar bonos.

El señor Alday cree que para el pago de

los bonos se podría fijar el término de diez años y dice que se debiera celebrar otra reunión más numerosa.

Se aprueba lo propuesto por el señor Odriozola.

El señor G. Velez cree que se debe hacer una investigación para ver el resultado que da el proyecto.

Acuérdase abrir una suscripción. Los que deseen suscribirse pueden acudir al local de la Cámara de Comercio, de nueve a doce de la mañana.

El Presidente da las gracias por la asistencia, y termina la reunión.

CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo.

Desde hoy se ha puesto a la venta en esta Imprenta, una variada colección de Albums para sellos, a precios económicos.

Ayer falleció en esta ciudad el conocido corredor marítimo don Modesto Piñeiro.

Enviamos a su familia la expresión de nuestro sentimiento, deseándole resignación cristiana para sobrellevar tan sensible pérdida.

A causa del fuerte viento Sur que reinó durante toda la noche de anteayer se fué a pique el ganguil *Peña Castillo* de la junta de Obras del Puerto pereciendo ahogado el marinero Francisco Vazquez.

Otros dos marineros, que también había en el barco estuvieron durante la noche agarrados a los palos, hasta que a las siete de la mañana los recogió una lancha.

A una prisma, también de las Obras del Puerto que estaba fondeado frente a la machina de la Monja la faltaron las amarras, chocando contra el vapor *Progreso*, que se hallaba atracado a la machina de Albareda yéndose despues a pique.

El *Progreso* resultó del choque con algunas averías de bastante consideración, entre ellas dos boquetes en la proa y toda la estampa de popa completamente rota.

Estas averías se calculan en 6.000 pesetas.

Parroquia de San Francisco

En la novena que a María Inmaculada se está celebrando en dicha iglesia, está llamando la atención al piadoso auditorio, que en número considerable asiste, la elocuencia con que predica el R. P. Luis de Valdilecha, Capuchino, joven de 26 años y alumno que fué de la escuela seráfica fundada por el muy R. P. Joaquin de Llevaneras.

El P. Luis, reúne las mejores condiciones de orador sagrado, y su palabra es tan clara, sus argumentos, expuestos con unción evangélica, tan persuasivos, que cautiva a sus oyentes y lleva el convencimiento a la inteligencia más ofuscada.

A pesar de sus pocos años ha tenido la alta honra de sufrir las consecuencias de la revolución en la república ecuatoriana cuyo gobierno salido de los astros tenebrosos de la masonería ha expulsado con odio satánico a los R.R. PP. misioneros entre los cuales se hallaba este joven Capuchino.

TEATRO

EL BARBERO DE SEVILLA.—LA LEYENDA DEL MONJE.

La hermosa partitura de Rossini, no pudo alcanzar en la noche del jueves, mejor desempeño por parte de todos los artistas de la compañía de Giovanni.

La señora Galvani, lució todas sus facultades cantando toda su parte de una manera admirable, mereciendo muchos aplausos, y especialmente a la terminación de las *Variaciones de Proh*, que cantó en la escena de la lección, en el acto tercero.

También cosecharon aplausos, y con justicia, el bajo señor Petrucci, que dijo muy bien el *aria* de la Calumnia, el barítono señor Carbonell y demás artistas.

El concertante del acto segundo se aplaudió por lo ajustado y afinado que resultó. La orquesta bien.

* * *

La *leyenda del Monje* lo mismo que el *Duo de la Africana* y *Música clásica*, obtuvieron una interpretación, haciéndose repetir casi todos los números de la música, que fueron muy aplaudidos, lo mismo que las señoras Coliva y Principi y los señores Grossi, Petrucci y C. Principi.

* * *

Para esta noche se anuncia el estreno de la opereta *Le Campana di Corneville* («Las Campanas de Carrion»).

COSAS

Aunque muchos suscritores tienen ya participacion en el número

25.862

recordamos á los que faltan que no se des-
cuiden.

Todavía hay papeletas de cinco, dos cin-
cuenta y una peseta.

En el intervalo de ocho días se han dedi-
cado los ladrones á trabajar con verdadero
interés y á ciencia y paciencia de los in-
dustriales.

Intento de robo en el Estanco de Fran-
cisco Fernandez, esquina á Mendez Nunez.
Otro conato en el Establecimiento de vi-
nos de Velasco, en la misma calle.

Robo de quinientas pesetas, ocho sal-
chichones y una botella de ron, Estableci-
miento de don Gumersindo Teran y Herma-
no, y anteanoche en el Estanco de la señora
Viuda de Abad, de donde se llevaron casi
todo el tabaco que importaría trescientas
pesetas.

Lo raro es que por esa zona, hay carabi-
neros, guarlias de consumos y serenos par-
ticulares y nada han notado de particular
durante esas noches

Por eso decía anoche un individuo: para
que estos robos sean *generales* falta que ro-
ben á Somarriba, Toca, Mazarrasa y otros,
que están en la misma calle.

Es claro, robar á cuatro nada más, no tie-
ne gracia.

Con motivo del traslado de un individuo
de un *Cuerpo* á otra Comandancia, piensa
aquél invitar á sus amigos á un ligero *lunch*.

Además de ofrecerles tabacos y bebesti-
bles, les dará una grandísima lata, que es
donde encontrarán la sorpresa.

¡Vaya usted á adivinar el contenido, ha-
biendo latas de tantas clases!

CHARADA

*Segunda y tertia está en todo;
todo está en segunda y tertia,
grande es el todo sin prima
y con prima es cosa abyecta
que ni el desprecio merece.
Esta si que no la aciertas.*

(La solución en el número próximo).
Solución á la anterior, BACALAO.

EFEMERIDES

Día 5.—1867. Muere en Biarrit (Francia)
el ilustre caudillo de Africa don Leopoldo
O'Donnell.—1863. Las facciones se aproxi-
man á Valencia llegando hasta Burjaset.

Día 6.—1798. Los franceses invaden á
Navarra.—1812. Nace en Reus el infortu-
nado general Prim.

Día 7.—1492. Es herido en Barcelona el
rey don Fernando V el Católico.

CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 5. Santos Pelino y Baso,
obispos; Anastasio, Crispín y Julio, márti-
res; Sabas, abad, y santa Crispina, mártir.

Día 6. Santos Nicolás de Bari, obispo;
Emiliano, médico, y santa Asela, vírgen.

Día 7. Santos Ambrosio, obispo y doctor;
Urbano, obispo; Martín, abad, y santa Fara,
vírgen.

SANTO DEL DIA.—*Santa Crispina*.—Se-
gun San Agustín, descendió de una familia
ilustre y rica, natural de Tagara, fué dete-
nida como cristiana y llevada ante el pro-
consul Anulino. Como este magistrado la
instara mucho á que sacrificase á los dioses,
ella respondió: «Nunca en mi vida sacrifi-
qué, ni sacrificaré sino al solo Dios verda-
dero y á su Hijo nuestro Señor Jesucristo.»
El proconsul entonces mandó raparla la ca-
beza, despues de lo cual la expuso á la vista
del público para que fuese el objeto de las
burlas del populacho. Cristina exclamó que,
si los dioses se habian ofendido de sus pala-
bras, no tenían más que hablar por sí mis-
mos. Fuera de sí de cólera, Anulino, hizo
leer en alta voz el proceso verbal del inte-
rogatorio y condenó enseguida á Cristina á
perder la cabeza, siendo ejecutada esta sen-
tencia el 5 de Diciembre del año 304.

CULTOS PARA MAÑANA

Santa Iglesia Catedral.—Misas á las seis,
seis y media, siete y siete y media; á las
nueve y media, misa mayor y sermón á car-
go del señor Arcipreste. Por la tarde, á las
cuatro y media, el Santo Rosario.

Santísimo Cristo.—A las ocho, misa pa-
rroquial con plática; á las nueve y media,
misa rezada; á las tres de la tarde, explica-
cion de doctrina cristiana; á las cinco y me-
dia, prosigue la novena á la Santísima Vir-
gen en el misterio de su Purísima Concep-
cion.

Consolacion.—Misas á las seis, siete y on-
ce; á las ocho, la parroquial con plática. Por
la tarde, á las tres, explicacion de doctrina
cristiana; á las cinco y media, novena de la
Purísima Concepcion.

San Francisco.—De seis á doce, misas; á
las nueve, la parroquial cantada y con ex-
plicacion del Evangelio. Por la tarde, á las
dos, rosario de la V. O. T.; á las tres, expli-
cacion de doctrina cristiana á niños y adul-
tos; á las cinco y media, novena de la In-
maculada Concepcion, con asistencia del
Ilustrísimo Prelado.

Santa Lucía.—Misas de seis á doce; á las
nueve, la parroquial con plática sobre el
Evangelio; á las once, congregacion de San-
to Tomás de Aquino. Por la tarde, á las dos
y media, explicacion de doctrina cristiana á
los niños; á las cinco y media, continúa la
novena á la Purísima Concepcion, predican-

do el licenciado don Manuel Fernandez So-
moza.

Anunciacion (Compañía).—De seis á doce,
misas rezadas; á las nueve, la parroquial
cantada con plática. Por la tarde, á las tres,
explicacion de doctrina cristiana á los niños;
á las cinco y media, se pondrá de manifiesto
á S. D. M. para alcanzar la pronta termina-
cion de la guerra de Cuba y Filipinas, y á
continuacion el ejercicio de la archicofradia
del Corazon de Maria y novena de la Purí-
sima Concepcion.

Sagrado Corazon de Jesús.—De cinco á
ocho, misas cada media hora; á las nueve y
media, congregacion de San Estanislao; á las
diez, la de San Luis; á las diez y media, mi-
sa. Por la tarde, á las dos y media, congre-
gacion del catecismo; á las cinco y media
continuacion de la novena.

COMPañIA TRASATLÁNTICA

SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

Alfonso XII, de Las Palmas á Puerto
Rico.

Alfonso XIII, en Manila.

Antonio Lopez, en Cádiz.

Alicante, de Barcelona á Habana.

Baldomero Iglesias, en Cádiz.

Buenos Aires, de Cádiz á Habana.

Cataluña, de Cádiz á Habana.

Ciudad Condal, en las Antillas.

Ciudad de Cádiz, de Puerto Rico á Cádiz

Colon, de Manila á Barcelona.

Covadonga, de Singapoore á Colombo.

Don Alvaro de Bazan, en Habana.

Habana, en las Antillas.

Isla de Luzon, de Barcelona á Cádiz.

Isla de Mindanao, de Cádiz á Barce-

lona.

Isla de Panay, en Habana.

Joaquín del Piélagos, en Cádiz.

Larache, en Cádiz.

Leon XIII, de Singapoore á Manila.

Manuel L. Villaverde, de Habana á Puer-

to Rico.

México, en las Antillas.

Mogador, de Cádiz á Mogador.
Montevideo, en Cádiz.
Montserrat, de Cádiz á Habana.
Magallanes, en Cádiz.
Ntra. Sra. de Guadalupe, de Coruña á
Habana.
Panamá, en las Antillas.
P. de Satrustegui, de Cádiz á Habana.
Reina María Cristina, de Cádiz á Ha-
bana.
Rabat, en Cádiz.
Santiago, en Cádiz.
San Fernando, de Suez á Aden.
San Agustín, de Coruña á Habana.
S. Ignacio de Loyola, de Valencia á Ha-
bana.
San Francisco, de Coruña á Habana.
Santo Domingo, en Coruña.

LINIA DE VAPORES SERRA

Compañía de Navegacion La Flech

Servicio semanal de vapores-correos
DE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA
GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO,
ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO
Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles
PARA HABANA, MATANZAS,
Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,
Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de
Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitas.

Los vapores nombrados á continuacion, se-
rán despachados como siguen admitiendo car-
ga y pasajeros para

Habana, Matan-
zas, Santiago de
Cuba y Cienfue-
gos... ..
R. LARRINAGA el 9 de
Diciembre.

Consignatario en Santander, don Francisco
Salazar, sucesor de don Cándido Herrera Mue-
lle, número 18. Teléfono, 37.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Millones de personas de todas partes del mundo en-
comiendan dichas pildoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce.
Ellas curan todas las afecciones del corazon, del hígado, del estómago, de los riñones
y de los intestinos y remueven la acriminia, la datulencia y la cardialgia, expulsan-
do de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y
dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGÜENTO HOLLOWAY.—Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las
heridas antiguas, las llagas y los males de piernas y de pecho. Por medio de su in-
fluencia las úlceras y virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente. Jamás
deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las afecciones de la
piel, los constipados, las toses y el reumatismo, aún cuando se haya apelado en vano
á todos los demás remedios.

LAS MEDICINAS deben emplearse de la manera que indican las instrucciones en
que van siempre acompañadas. Véndense por todos los principales boticarios del
mundo por su propietario el *Profesor Holloway* 553, Orford treet, Londres W. C.

— 185 —

mosos ojos azules y tez blanca como la
nieve; pero no podía ser hermosa, por-
que faltaba á su semblante ser el re-
flejo del alma y estar iluminado por
la luz de un espíritu superior.

El rostro de María, que así se llama-
ba, solo expresaba un necio orgullo, y
era frio y duro como el mármol. Falto
su corazon de ternura, falto su enten-
dimiento de comprension, ni aún po-
seía, á causa de su orgullo, aquella co-
queta solicitud nacida del deseo de
agradar, que en las más adocenadas
mujeres suple á veces al talento y á la
hermosura.

María no podía luchar con Alejan-
dra, y en vano su esposo habia invo-
cado su estéril concurso para que le
ayudase á vencerse á sí mismo.

Sin embargo, se acercó á ella con
aire casi galante, y la dijo tomándola
la mano:

—Perdonadme si los graves nego-
cios del Estado me retienen lejos de
vos más tiempo del que yo quisiera.
Perdonadme, pues bien sabéis que no

— 184 —

Levantóse por fin despachado, corrió
á la mesa é hizo sonar un timbre.

Un paje entró en la estancia.

—Di á mi régia esposa que estoy en-
fermo, gritó fuera de sí, dila que ven-
ga.

El paje le miró con aire estúpido;
tan extraño y contrario á la etiqueta
era aquel mensaje.

—¡Obedece! exclamó Boris con eno-
jo al ver su perplejidad.

El paje desapareció.

Así que el czar se vió solo se puso á
recorrer el aposento con incierto paso,
y repitiendo con voz ahogada:

—No me asomará á la ventana,
¡oh, no me asomará! ¡Que se vayan!...

Al breve rato una mujer penetró en
la estancia; pero aunque venia sin
acompañamiento, bien podía adivinar-
se en ella á la czarina por su aire de
sapremo orgullo.

La esposa de Boris, no era de aque-
llos seres con quienes la naturaleza se
muestra madre cariñosa ó desabrida
madrasta.

No podía ser fea, porque tenía her-

— 181 —

exclamó Alejandra con pasion, diri-
giéndose á la puerta.

Boris volvió precipitadamente la ca-
beza, pero sus miradas tropezaron con
la sagrada efigie, y repitió tristemente:
—¡Véte!

Alejandra salió del aposento.

Boris fué á arrodillarse en el reclinatorio;
quisó rezar; pero no pudiendo
vencer la mundana idea que le domi-
naba, se levantó y se dirigió á la ven-
tana.

La noche habia cubierto con su im-
penetrable manto á la naturaleza, el
silencio era profundo, y hasta el aire
inmóvil no agitaba ni la más pequeña
hoja de los árboles.

El infeliz se enjugó el frio sudor
que inundaba su frente, y murmuró,
casi entre sollozos.

—¡Sí, sí, que se vayan, que me de-
jen!...

¡Caiga de una vez sobre mi cabeza
esa espada de Damócles con que me
están amenazando noche y dia!... ¡Pe-
ro no verla ya!... ¡No oír ya su voz,
amiga á veces, la única voz amiga que

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1. LIBERTAD. 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

ALGODON

Carretes de 500 yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30.

La docena pesetas, 3'45,

SEDA

Carrete de 112 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1, LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

GRANDES BODEGAS DE MANUEL G. DEL CORRAL REINOSA.

VINOS PUROS DE MESA

PRECIOS Á DOMICILIO

	Ptas.		Ptas.
Cajas de 12 botellas	15'00	Botellas devolviendo el envase.	0'75
Id. id. volviendo caja y casco. 12'00		Bordalesas de 225 litros	225'00
Botellas sueltas.	1'00	Envases de la cda. que se desee, el litro	1'00

Las órdenes que se sirvan para fuera de la capital, obtendrán una rebaja de 19 céntimos en litro por derecho de consumo.

El precio será en la Estacion ó puesto abordo en este puerto. Las ventas al contado sin descuento.

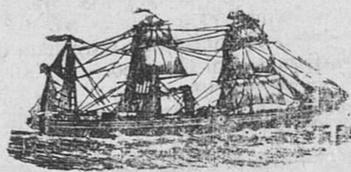
DEPÓSITOS

Madrid, DON FRANCISCO VILLANUEVA, Reina 27.—ANTONIO MONTES, Barquillo 2.

Santander, Falcones y Sobrino, Daoiz y Velarde.—Enrique Lopez Barredo, Velasco.—El Louvre, Colósia, E.—Argos y Madrazo, Muelle, 23.—Juan Fernandez.—La Emperatriz.—La Villa de Suances.—Ancora.—Suizo.—Occidente.—Fornos.

Los pedidos a DON MANUEL GONZALEZ DEL CORRAL

SANTANDER.—TELÉFONO NÚMERO 59.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tanger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tanger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañia dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañia previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañia admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañia Trasatlántica y los señores Ripol y Compañia, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañia Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañia.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCES

Talleres de maquinaria de todas clases

DE

J. ANTONIO CONCE

BURGOS, 26 ← SANTANDER → BURGOS, 26

AVISO A LOS MAESTROS DE OBRAS

En estos talleres encontrarán desde esta fecha, y en toda clase de trabajos concernientes al ramo, una gran rebaja en los precios, sirviéndose los pedidos con puntualidad, esmero y economía.

58

— 182 —

resuena en torno mio!... ¡Solo! voy á quedar solo con mis remordimientos!

¿Pero me es verdaderamente fiel esa sirena que se goza en atormentarme?... A veces creo que sí, á veces creo que no... Por ella estoy aislado en mi palacio como si habitase en un desierto...

¿Por qué la habré conocido? ó más bien, insensato, ¿por qué no acierto á apagar este fuego inconcebible que corre por mis venas y me abrasa el alma? ¿Qué lazos son estos que me unen á ella como si fuesen de duro hierro? ¿qué mágico hechizo hay en sus labios que sojuzga mi razon y me convierte en esclavo de sus caprichos?

¿No hay otras mujeres más hermosas, más jóvenes, más amantes que ella? ¿Por qué la amo?

Pero ¿es amor esta fiebre que me devora? No: el amor nace de la estimacion que nos inspira el objeto amado, y yo la aborrezco porque conozco la perversidad de su alma. Entonces ¿por qué no la inmoló á mi propia tranquilidad y á la tranquilidad de mi familia? ¿No puedo! ¡Estoy completamente

— 183 —

sojuzgado, sometido á su albedrío! ¡Ah! preciso, sí, preciso es que el ángel malo ande mezclado en todo esto para labrar mi ruina...

Detúvose al hacer estas reflexiones, y se llevó ambas manos al corazon como si le hubiese herido un puñal...

En el palacio de enfrente habitaba Alejandra. Sus ventanas se habían iluminado, y los criados pasaban acelerados de uno en otro aposento, trayendo y llevando objetos, como si estuviesen haciendo los preparativos para un largo viaje.

Boris se mesó la barba con desesperacion.

Despues hizo un supremo esfuerzo sobre sí mismo, y dijo sonriendo convulsivamente:

—¿Qué me importa todo esto? ¿Qué me importa? He tomado mi partido, y basta.

Dirigióse precipitadamente al reclinatorio, y otra vez empezó una plegaria, y otras ciento, porque siempre quedaba suspenso en la segunda palabra.

— 186 —

es por esto menor el afecto que os profesó.

Sentaos, y departid conmigo algunos instantes. Estoy enfermo, sufro, y la voz de la madre de mis hijos disipará las tormentas de mi alma.

Hacia muchos años que María no habia oido este lenguaje; pero no supo, como mujer prudente, aprovechar la ocasion en que la suerte colocaba en sus manos la victoria.

Léjos de esto, le pareció coyuntura oportuna de hacer alarde de sus derechos, enumerar sus agravios y abrumar á Boris con estúpidos reproches.

—¡Ah, cuántas mujeres por falta de tacto, por falta de cordura, por falta de aquella noble abnegacion que debe ser la principal virtud de su sexo, empujan á sus maridos al insondable precipicio, lamentándose luego de su extravío, sin ver que ellas han sido la causa primordial de su caída!

Boris habia previsto lo que aconteceria, y estaba resignado á todo: queria una tempestad cualquiera que combatese la horrible tempestad de su alma.